

La aportación epigráfica del yacimiento está contemplada suficientemente a través del análisis de las inscripciones de *M. Cincius Hilarianus*, propietario del recinto, y el miliario constantiniano encontrado como piedra de reemplazo en las estructuras del edificio.

Ciñéndonos al interés estrictamente arqueológico, hoy es destacable la profusión de avances cronológicos debidos a «fósiles directores» absolutamente imprescindibles para el conocimiento de la Antigüedad, especialmente la tardía, en todo el mundo romano; nos referimos naturalmente a manufacturas cerámicas. Por ello nos parece extraño notar, en el texto referido a los materiales, cierta limitación a la hora de obtener conclusiones, en lo que se refiere a las manufacturas cerámicas, vítreas y metálicas.

El estudio de este material, aunque amplio y meritorio, nos parece excesivamente disciplinado con la bibliografía utilizada. La descripción de materiales parece conformarse con la obtención de cronologías aplicables a distintas fases habitacionales. Entendemos que hubiera sido deseable una concepción más amplia de la aportación investigadora. Creemos una propuesta cronológica es obligada de la propia ubicación estratigráfica de los materiales estudiados. Por otro lado, las piezas poseen intrínsecamente valores sociales y económicos y ello se contempla de manera muy reducida, especialmente durante el momento más representativo y desconocido, es decir, el Bajo Imperio en el interior de *Mauritania Caesariense*.

Por último nos parece muy acertado el análisis que hace A. Carandini sobre el funcionamiento económico del *castellum* y de sus sucesivas reestructuraciones, tanto como la funcionalidad agrícola de sus dependencias. No obstante, aunque se apunta en el capítulo epigráfico, sería conveniente no olvidar la posible función estratégica del recinto. Ello parece deducirse de su aspecto externo, al menos en el momento de su construcción. En caso contrario debería suprimirse la denominación de *castellum* que se otorga al yacimiento.

NOÉ VILLAVARDE VEGA
(Universidad Autónoma de Madrid)

CLAUDE RAYNAUD, *Le village gallo-romain et medieval de Lunel Viel (Hérault). La fouille du quartier ouest (1981-1983)*. Centre de Recherches d'Histoire Ancienne. Volume 97. Diffusé par Les Belles Letres. Paris, 1990.

Procedente de la Universidad de Besançon nos llega este trabajo que refleja los datos arrojados por las excavaciones realizadas en el sector oeste de Lunel Viel, yacimiento situado en las cercanías de la Vía Domitia entre Montpellier y Nimes.

La extensión del terreno escrutado abarca unos 1.000 m² y se encuentra recubierta parcialmente por la población actual. Nueve excavaciones sucesivas desde 1979 han sacado a la luz varios sectores del hábitat antiguo y medieval, que comprenden el espacio cronológico existente entre los primeros asentamientos del siglo I d. C. y su última ocupación hacia mediados del siglo XI d. C.

Raynaud estructura en tres partes la exposición de las características de este yacimiento, abarcando la organización urbanística, los elementos muebles y el proceso de poblamiento.

El análisis de los inmuebles se enfoca desde el punto de vista arquitectónico, examinando los elementos constructivos y los ornamentales, pero también se toma en cuenta el enfoque funcional, tanto de los edificios como de las zonas de habitación de

los diferentes sectores del yacimiento. Las grandes construcciones como la palestra o las termas son objeto de estudio en esta primera parte, pero también lo son las viviendas, con una atención especial a las de carácter modesto en el «islote central», y las dependencias agrícolas, siguiendo todos los períodos de utilización. A este respecto hay que señalar la atención dedicada por el autor a las reservas cerealísticas, las formas de conservación del grano y la naturaleza del mismo, a través del estudio de los silos, de los molinos y de toda la zona agraria.

Los elementos cerámicos constituyen el tema para la segunda parte. Un inventario del material y los procesos de datación, clasificación y cuantificación son los primeros objetivos a cubrir. A éstos les siguen los de análisis pormenorizado de los tipos cerámicos por etapas (prerromana, altoimperial, siglo III-IV d. C.). Más específicamente se trata la cerámica galo-romana, por su cantidad e importancia artística. Una evolución de estos tipos se relaciona con las diferentes etapas de ocupación del yacimiento.

En la última de las tres partes se abordan los diferentes momentos de poblamiento de esta villa, siempre relacionándose con el mismo proceso en el ámbito de la región del Languedoc.

El esquema de esta ocupación comienza por el proceso de instalación y organización que tiene lugar a mediados del siglo I d. C.; reorganización y ampliación a finales del siglo II d. C.; desplazamiento del poblado a finales del siglo III d. C.; en el siglo IV después de Cristo estabilización alrededor de la iglesia, y en el siglo VIII en torno al cementerio. Entre el siglo X y XI la población sufre un fuerte crecimiento.

Especial atención debe de prestarse al período situado a finales del siglo III d. C., cuando se percibe un cambio importante en la organización urbanística, que coincide con un aumento notable de importaciones de productos manufacturados, sobre todo de ánforas que transportan productos ibéricos. Raynaud vincula este auge comercial con una mayor producción de cereales, que permitirían este intercambio con el exterior; todo ello está íntimamente relacionado con la reestructuración y ampliación de la infraestructura necesaria para la multiplicación de esta producción. Por el contrario, no aparecen signos externos de diferenciación social, que podrían suponerse ante un proceso como éste.

La importancia de este trabajo y de un profundo estudio de los datos que estas excavaciones nos han donado radica en que nos permite un seguimiento continuado de la evolución del yacimiento. Pocos asentamientos de esta región nos permiten observar una secuencia de diez siglos ininterrumpida, teniendo así la oportunidad, en este caso, de examinar también los períodos «bisagra».

En definitiva, se trata de un trabajo fundamental para el estudio histórico de la región francesa del Languedoc, tanto por la posibilidad de seguir su existencia desde la protohistoria hasta la Alta Edad Media como por el exhaustivo examen dedicado a las formas cerámicas, tipología urbanística y medios para la producción agrícola.

Cristina MARCOS PATIÑO
(Universidad Complutense)

L. A. CURCHIN, *The local Magistrates of Roman Spain*, University of Toronto Press, 1990, 275 pp.

El Dr. Curchin ya es conocido por otros trabajos menores sobre la Hispania romana, en los que ha ido ofreciendo puntualizaciones a lectura de textos epigráficos o bien aportaciones de elaboración histórica como su artículo sobre los *vici* y *pagi*.